

ISLAS DE LAS LECHIGUANAS

Autor: ORLANDO CALGARO

Al final fueron nuestras.

Políticamente nuestras.

Pero créaseme, el destino

es mostrarlas

repartidas al viento.

Todo luce aquí

como las sedas imposibles

en una paz

que se entiende con el cielo.

Todo está

para el reclamo amigo

hasta el agua maternal

el blando pecho de los sauces

los humildes cauces,

que ni nombre piden

pero descenden tenues

sobre la verde alfombra.

Es así.

Como el viejo del rancho

como el gurí sin dientes,

también son nuestros.

